

Sergio García García: *Mezclando memoria y deseo. La poesía de Manuel Vázquez Montalbán (1963-2003)*. Valencia: Pre-Textos / Fundación Gerardo Diego, 2020, 389 pp.

¿Para quienes escribimos hoy los filólogos? No es difícil constatar que los estudios literarios han tenido un público endogámico, compuesto por los propios estudiosos, especialistas o profesores. La filología, a diferencia de otras disciplinas humanísticas, como la historia, no ha sabido conectar, por lo general, con la alta difusión, con un público culto, pero no especializado. Se ha detenido y alimentado en su propia red de autorreferencias y en una estrecha concepción de la historia literaria. En tal sentido, *Mezclando memoria y deseo* es un libro necesario, ya que responde a la pregunta inicial con varias razones, que brevemente intento dilucidar.

El estudio de Sergio García es una lectura sistemática de toda la poesía de Manuel Vázquez Montalbán enormemente útil para trazar las bases de una futura edición crítica de su poesía completa, que no es solo *Memoria y deseo*, siendo esta una parte destacadísima, pero no su totalidad. Se han de tener en cuenta las variantes textuales y los poemas de la "otra poesía", quizá la labor más perentoria que queda pendiente tras las indicaciones y propuestas de este análisis crítico. Como se recalca en el libro, no se debe confundir el título *Memoria y deseo* con el de la poesía completa montalbaniana, aunque la presencia temática del binomio traspase la delimitación del ciclo poético así denominado y sea también una constante en los poemarios posteriores a 1990. Más allá de su ciclo "sentimental" (desde *Una educación sentimental* a *Pero el viajero que huye*), se hallan los poemarios *Ciudad*, *Construcción y deconstrucción de una Teoría de la Almendra de Proust complementaria de la construcción y deconstrucción de una Teoría de la Magdalena de Benet Rossell* (ambos de 1997) y *Rosebud* (su último libro, publicado póstumamente en 2008). "April is the cruellest month, breeding/ Lilacs out of the dead land, mixing/ Memory and desire, stirring/ Dull roots with spring rain". En estos cuatro versos iniciales de *The Waste Land*, de T. S. Eliot, se perfila la dialéctica en la que se sustenta no solo toda la poesía de Vázquez Montalbán, sino también toda su obra: "La Memoria –escribió el barcelonés– como reivindicación frente al demonio del olvido y el Deseo como eufemismo de la esperanza, de la Historia si se quiere: he aquí la tensión dialéctica fundamental de todo cuanto he escrito".

En segundo lugar, destaco en este libro el análisis de la particular poética del *collage* montalbaniano, como planteamiento conflictivo. Volvemos a *The Waste Land*: "Son of man,/ You cannot say, or guess, for you know only/ A heap

of broken images, where the sun beats". El uso constante del *collage* literario es visto por Sergio García, no solo desde la perspectiva intertextual, sino también como la mejor representación y ejemplificación en el texto literario del mestizaje cultural y sentimental del escritor. Igualmente es un indicio (como en otros textos coetáneos) de cómo el decir bien trabado y consecuencial falsea el sentir o no lo abarca suficientemente. El personaje poemático de Vázquez Montalbán ensalza la poética del fragmento y desacredita la teología del autor. Ante la obscenidad de "lo real", escribir exigía quebrar toda norma, *mezclando* intencionadamente géneros y registros, poesía y política, vanguardismo elitista y tonadilla de verbena. Y lo real era –en esto sí Vázquez Montalbán fue muy sesentayochista– un régimen político obsoleto y la capacidad de un sistema económico de engullir cualquier expresión de heterodoxia como otro artículo de consumo.

Sin duda, la propuesta más atractiva y fecunda de este libro es la consideración de la poesía de Vázquez Montalbán como clave de bóveda de toda su obra literaria. La poesía fue aquella parcela de su producción donde se construye su ideario literario. "Yo era, soy y seré poeta", declara Vázquez Montalbán en una entrevista que Manuel Rico le realizara para la revista *Ínsula*. Pero esta afirmación nos lleva a otra cuestión de más calado: los vasos comunicantes entre distintos géneros o la permeabilidad entre todas las modalidades literarias, que permite afirmar el mestizaje de géneros o el texto transgenérico. Considero, al hilo de la lectura de este libro, que la singladura literaria de Manuel Vázquez Montalbán demuestra que lo genuinamente poético no reside en la forma ni en el tema, ni siquiera en el uso del verso, sino en un tratamiento temporal de la experiencia humana, que hace caso omiso de una imagen del tiempo concebida como un *continuum* y "se concentra en determinados focos, cuya especial luz oscurece extensos territorios liberados al olvido", como nos propone Rafael Argullol en un libro memorable, *El cazador de instantes. Cuadernos de travesía* (1996). La poesía como la memoria consiste en ese tratamiento del tiempo que saca a flote los vértices decisivos de nuestra experiencia, porque hay otro tiempo que nos configura de una manera radicalmente distinta: un tiempo ajeno a toda linealidad, desbocado y caótico. Este otro tiempo, mediante el cual reconocemos el relato secreto de nuestra existencia y que no admite la imagen del orden postizo de la línea recta, sino que por el contrario se manifiesta en violentas discontinuidades es el que quiere revelarnos lo poético. Por ello en la dialéctica montalbaniana entre memoria y deseo triunfa la primera, y la literatura hace posible la reconciliación.

En cuarto lugar, considero que este es un libro necesario por el garbo que demuestra el autor en su relato crítico. No cabe duda de que cuando un escritor se dedica a la crítica literaria lo hace mucho mejor y con más amenidad que el que lo toma como un "deber" burocrático. La implicación emocional del autor en su investigación es desde mi punto de vista la seña de identidad de *Mezclando memoria y deseo*. Siempre hay una notoria diferencia cuando la implicación emocional se suma al rigor científico. De hecho, el binomio montalbaniano *Geometría y compasión* le ha servido a Sesi García (seudónimo poético del filólogo) para titular uno de sus últimos libros de poesía (Premio "Álvaro de Tarfe", 2020).

Sabemos que Manuel Vázquez Montalbán fue uno de los poetas, narradores, periodistas y ensayistas más lúcidos y polémicos del siglo pasado y representó de un modo ejemplar la creación y su pertinaz doble: la crítica. En tal sentido, Sergio o Sesi García se unen en esa labor de conjugar poesía y filología, como una misma disciplina que interroga al lenguaje y a la tradición literaria.

Finalmente, considero pertinente añadir que este libro fue galardonado con el prestigioso Premio Internacional "Gerardo Diego" de investigación literaria. Pese al ritmo azaroso de los títulos que son publicados (ritmo propio de un premio abierto a la búsqueda de un buen estudio o ensayo sobre la poesía española de los siglos xx-xxi), la colección Fundación Gerardo Diego/Pre-Textos está ofreciendo al futuro historiador de la poesía española contemporánea los instrumentos necesarios para narrar una historia de la poesía *bien contada*. Con ello me refiero a una historia que quiera atender no solo a la sucesión, sino también a las simultaneidades, superposiciones y continuidades de poetas de distintas generaciones, y por encima de exilio e interior. Los títulos publicados en esta colección permiten contemplar estas coexistencias. Y destaco particularmente una, que aún creo que falta por dilucidar en nuestra historiografía o en la que hay que seguir insistiendo: la de presentar la poesía escrita en el exilio como parte integral del mismo proceso que la poesía del interior, ya que ambas participan en la narración de una misma historia cultural y literaria, no son fracciones distintas. Otro buen ejemplo de estas superposiciones simultáneas, que se pueden captar en la veintena de títulos publicados en esta la colección, sería la fecunda horquilla cronológica que va desde 1962 (fecha de la publicación en México de *Desolación de la Quimera* de Luis Cernuda) a 1967 (año en el que se edita *Una educación sentimental* de Manuel Vázquez Montalbán). Un poeta del llamado veintisiete y otro sesentayochista conviven simultáneamente en un periodo, en el que también convergen títulos como *Moralidades* de Jaime Gil de Biedma, *La memoria y los signos* de José Ángel Valente, *Alianza y condena* de Claudio Rodríguez, *Palabras a la oscuridad* de Francisco Brines o *Arde el mar* de Pere Gimferrer, con el *Libro de las alucinaciones* de José Hierro, *Concierto en mí y en vosotros* de Vicente Gaos, o la edición completa de *Port-Royal* de Alfonso Canales, más *En un vasto dominio* y *Poemas de la consumación* de Vicente Aleixandre o la segunda edición de *Biografía incompleta* de Gerardo Diego (sin olvidar que Blas de Otero comenzaba en 1968, tras su vuelta de Cuba, *Hojas de Madrid con La galerna*, un libro que si se hubiera publicado a su tiempo, otro podría ser el relato histórico de la poesía española tras el emblemático año 68). Estas pertinentes continuidades ya no son lenguajes de posguerra, y más si enlazamos estos lenguajes poéticos con los narrativos y ensayísticos, ejemplos notorios serían *Señas de identidad* de Juan Goytisolo o en *La inspiración y el estilo* de Juan Benet (ambos de 1966). Un lapso de corta durabilidad (de 1962 a 1967-1968) puede llenarse de *tempo*, de *duración* en sentido proustiano, por encima de discontinuidades, de supuestas rupturas generacionales, de parcelaciones cronológicas y de manías clasificatorias. Y poetas de distintas edades, centros o periferias van a coincidir en un replanteamiento del intimismo y de la poesía entendida como desvelamiento de lo desconocido, y sobre todo van a revelar cómo la Transición cultural es anterior

a 1975 y lo que llamamos poesía española actual tiene como punto de referencia esa fructífera encrucijada de la década de 1960. En esa línea historiográfica sitúo *Mezclando memoria y deseo. La poesía de Manuel Vázquez Montalbán*: en la constatación de que la historia de la poesía española se ha parcelado en exceso y hay que ir en busca de la continuidad perdida.

JOSÉ TERUEL
Universidad Autónoma de Madrid
jose.teruel@uam.es